

Amorexxs

Concierto para trío de percusión y orquesta

(2008/09-AV70)

Duración: 27' +/-

I.- 5'30"

II.- 4'40"

III.- 16'50"

Andrés Valero-Castells

(1973)

Obra escrita por encargo de la Orquesta de Valencia, a propuesta de *Amores Grup de Percussió*, con el fin de conmemorar el XX aniversario de la fundación del grupo.

El estreno se produjo el 17 de abril de 2009 en el Palau de la Música de Valencia, en la temporada de la Orquesta de Valencia, dirigida por su titular Yaron Traub.

This work was commissioned by the Valencia Orchestra at the request of the Amores Percussion Group to commemorate the 20th anniversary of the group.

The premiere took place on 17 April 2009 at the Palau de la Música of Valencia, during the Valencia Orchestra season conducted by its permanent conductor Yaron Traub.

La obra está estructurada en tres movimientos que se suceden sin interrupción. Desde el inicio podemos escuchar un motivo que recorre transversalmente toda la obra, y que constituye el principal núcleo de contenido: La-Si-Sol-Do = A-B-G-C = Amores-Ballester-García-Chapi.

En el primer tiempo los solistas interpretan su parte exclusivamente desde las marimbas. Después de una introducción con armónicos producidos con arcos, se inicia un allegro que está construido con fórmulas contrapuntísticas derivadas de la música repetitiva. De algún modo se rinde homenaje a Steve Reich, uno de los padres de lo que podríamos denominar “percusión moderna” y de la música del siglo XX en general. Esta primera parte concluye con un guiño claramente contextual, puesto que la orquesta “felicitó” el aniversario celebrado al fenomenal trío de percusionistas valencianos; éstos responden soplando unas velas imaginarias.

A base de sonidos eólicos derivados de ese soplo se inicia la segunda parte, más breve y de carácter pausado. El set de percusión se adentra en un mundo tímbrico más sutil (vibráfono, tambor de acero, y tubófono), y se crea un espacio en el que uno de los solistas improvisa a partir de una escala, y del modelo temático básico de este movimiento. Finalmente la cuerda prepara la entrada del Vivace con el que se inicia la tercera parte, que es la más extensa.

Está estructurada en seis secciones. La primera es el Vivace, en el que los solistas realizan diferentes juegos rítmicos principalmente desde los parches. El motivo principal (A-B-G-C) y otras ideas secundarias conviven a menudo con uno de los patrones rítmicos más característicos de la percusión: el ritmo del “Bolero” raveliano. Las cuatro secciones siguientes, llamadas “Transparencias”, son sendas orquestaciones sobre las cuatro piezas que componen la obra “Amores” de John Cage, para trío de percusión y piano preparado, lógicamente obra emblemática para el grupo de percusión homónimo. Sobre estas orquestaciones se superpone de manera cambiante la temática propia del Vivace, e incluso se extrapolan ciertas ideas de la obra de Cage, de una transparencia a otra. Podríamos decir que sobre la base de la idea *cagiana*, la primera capa superpuesta consiste en la tímbrica orquestal, la segunda es el tejido motivico especialmente derivado del Vivace, y la tercera capa es la autogeneración temática a partir de la propia base, especialmente en la cuarta transparencia. La sexta y última sección es de nuevo un Vivace, que no aporta nada realmente nuevo, puesto que su función es estructuralmente la de servir como reexposición final. Entre cada una de las cuatro transparencias el grupo interpreta una cadencia libre, destacando que en una de ellas se recoge estratégicamente el tempo y carácter del Vivace inicial y final. De manera opcional, en alguna de las cadencias es posible que mientras los solistas despliegan su potencial, los vientos de la orquesta realicen un leve fondo tímbrico a base de sonidos obtenidos chocando pequeñas piedras; en el estreno este fondo fue realizado por un grupo de voluntarios repartidos entre el público por los extremos de la sala, obteniendo además un efecto de espacialidad. La duración de cada una de las cadencias oscilará entre 1’ como mínimo, y 2’ como máximo.

De manera esquemática, la estructura del tercer tiempo sería la siguiente:

V(a) – T1 – C1 – T2 – C2 – T3 – C3 – T4 – V(a’)

Andrés Valero-Castells

www.andresvalero.com

The piece is structured in three movements without interruption. We can hear a motif from the very beginning that will run throughout the entire piece and forms the main nucleus of content: La-Si-Sol-Do = A-B-G-C = Amores-Ballester-García-Chapi.

In the first section, the soloists perform their part exclusively on marimbas. Following an introduction with harmonics played by bows, an allegro starts which is built from contrapuntal formulas derived from minimalism. This is a tribute of sorts to Steve Reich, one of the fathers of what we could call “modern percussion” and 20th century music in general. The first part concludes with a clearly contextual wink, since the orchestra “congratulates” the phenomenal trio of Valencia percussionists on its anniversary and they respond by blowing out some imaginary candles.

Based on sound effects derived from that “puff”, the shorter and more deliberate second part begins. The percussion set delves deeper into a world of more subtle tones (vibraphone, steel drum and tubophone) and creates a space for one of the soloists to improvise on a scale and the fundamental thematic model of this movement. Finally, the string section prepares the entry into the Vivace section which begins the third and most extensive part of the work.

It is structured in six sections. The first is the Vivace, where the soloists engage in different rhythmic games mainly on the drums. The main motif (A-B-G-C) and other secondary ideas often coexist alongside one of the most characteristic rhythm patterns for percussion: Ravel’s “Bolero” rhythm. The next four sections, called “Transparencias” (Transparencies), are orchestrations of the four pieces making up the John Cage piece “Amores” for percussion trio and prepared piano, logically enough an emblematic work for the percussion group that bears its name. The theme of the Vivace is superimposed over these orchestrations in constantly changing fashion and certain ideas of the Cage piece are even extrapolated from one transparency to another. We could say that over the base of this Cagean idea, the first superimposed layer consists of the orchestral tones, the second is the texture of motifs specifically derived from the Vivace, and the third layer is the self-creation of the theme itself starting from its base, particularly in the fourth transparency. The sixth and final section is another Vivace that does not provide anything really new since its structural function is to serve as a final re-exposition. Between each of the four transparencies, the group performs a cadenza in free rhythm, although it should be stressed that in one of these interludes the tempo and character of the initial and final Vivace is strategically recovered. As an optional approach, while the soloists are displaying their skills during one of these cadenzas, the wind instruments in the orchestra can provide a light tonal background based on the sounds obtained by striking small stones together; during the premiere, this background was provided by a group of volunteers in the audience around the outer edges of the concert hall, thereby creating an additional effect of musical space in the piece. The length of each cadenza will fluctuate between a minimum of 1 minute and maximum of 2 minutes.

Schematically, the structure of the third section will be as follows:

V(a) – T1 – C1 – T2 – C2 – T3 – C3 – T4 – V(a’)

Andrés Valero-Castells

www.andresvalero.com

Críticas sobre el estreno

“... el éxito ha sido grande y merecido ... la combinación de ingenio y oficio que ya podemos considerar característica en Valero-Castells, volvió a captar la atención y provocar la satisfacción del público ...”

Alfredo Brotons, Levante, 20 de abril de 2009

“... autor de los más interesantes del panorama musical español ... escritura inteligente, imaginativa y sensible ... la obra transmitió gran intimidad y calidez ...”

Daniel Martínez Babiloni, Mundoclasico.com, 29 de abril de 2009

“... Andrés Valero ha planteado una obra de múltiples lecturas y de gran riqueza polisémica ... muestra una serie de ideas muy bien resueltas ... obra de gran belleza, un homenaje que rezuma cierta mediterraneidad catártica ...”

Manolo Gil, Qué y Dónde, 1 de mayo de 2009

“... es uno de los compositores que goza de mayor consenso en los 3 ámbitos fundamentales a los que se enfrenta el creador: intérpretes, público y crítica ... repasar su trayectoria sinfónica da una idea cabal de la firmeza con la que Valero-Castells pisa en este terreno ...”

José Luis García del Busto, notas al programa de mano, 17 de abril de 2009

Reviews of the premiere

“...a great and well-deserved success...the combination of creativity and craftsmanship we can now consider characteristic of Valero-Castello again captured the attention and approval of the audience”

Alfredo Brotons, Levante, 20 April 2009

“...creator of the most interesting works on the Spanish music scene...intelligent, imaginative and sensitive writing...the piece generated a sensation of great intimacy and warmth”

Daniel Martínez Babiloni, Mundoclasico.com, 29 April 2009

“Andrés Valero presented a piece capable of multiple interpretations and with great lyrical richness... develops a series of ideas that are very well resolved...a work of great beauty, a tribute that exudes a certain cathartic sense of Mediterranean identity”

Manolo Gil, Qué y Dónde, 1 May 2009

“...He is one of the composers who enjoys a great consensus in the three fundamental spheres which the musical creator deals with: performers, audience and critics. Looking back at his symphonic work over his career gives one a fuller understanding of how surely Valero-Castells negotiates this musical terrain”

José Luis García del Busto, programme notes, 17 April 2009

Plantilla

- Percusión solista (3)*
 - Flauta 1, 2 / · Oboe 1, 2 / · Clarinete Bb / · Clarinete bajo Bb / · Fagot 1, 2
 - Trompa F 1, 2 / · Trompeta C 1, 2 / · Trombón 1, 2
 - Cuerda (vl 1, 2, vla, vlc, cb)
-

* El set de instrumentos de percusión que se detalla a continuación es el mínimo que deben disponer los solistas, puesto que se presupone que para las partes cadenciales ampliarán dicho listado según sus posibilidades y preferencias.

La colocación en el escenario aconsejada es formando un semicírculo con las 3 marimbas delante del director; el vibráfono al lado de las marimbas, el tubófono y el tambor de acero en los extremos de la parte delantera del escenario, o bien en los laterales; y utilizando el espacio central detrás de la orquesta, pero en posición elevada, el resto de instrumentos. Con el “gran soplo” del final del primer tiempo, los solistas se agacharán para coger los tubos flexibles de plástico, con los que iniciaran de inmediato el segundo tiempo; los moverán circularmente mientras se desplazan hasta el nuevo set de instrumentos. Mientras transcurre alguna de las cadencias, los vientos de la orquesta realizarán un leve fondo tímbrico chocando pequeñas piedras de forma suave aleatoriamente. Los Temple-blocks y las Cajas chinas pueden sustituirse por tambores de hendidura de diferentes tamaños, siendo en cualquier caso el más grave el del perc. 3.

- Percusión 1: Marimba (4'5 octavas); Tubófono (9 tubos: A-D-E-F-G#-A-Bb-B-C#); Gongs afinados (4: G-A-B-C); Cajas chinas (4); Tom toms (5); Bongós (2); Platos de choque; Tubo flexible de plástico.
- Percusión 2: Marimba (4'5 octavas); Tambor de acero (2, contraltos); Gong afinado (A); Platos Suspendidos (al menos 2 distintos); Tam tam pequeño; Temple-blocks (4); Tom tom (1: medio); Bongós (2); Tubo flexible de plástico.
- Percusión 3: Marimba (5 octavas); Vibráfono; Tam tams (2 de diferente tamaño); Gong de ópera chino; Tambor de hendidura (4 alturas); Cortina de bambú; Tom tom (1, medio); Bongós (2); Bombo (mediano), Tubo flexible de plástico.

Instrumentation

*Soloist Percussion (3)**

Flute 1, 2 / Oboe 1,2 / Bb Clarinet / Bb Bass Clarinet / Bassoon 1,2

Horn in F 1,2 / C Trumpet 1,2 / Trombone 1,2

String (VI 1,2, Vla, Vlc, D.B.)

** the set of percussion instruments detailed below is the minimum that must be available to the soloists, since it assumes that the list will be expanded for the cadenzas according to their means and preferences.*

The recommended stage layout is forming a semi-circle with the three marimbas in front of the conductor, the vibraphone to the side of the marimbas, with the tubophone and steel drum on the outer edges at the front of the stage or in the wings. The rest of the percussion instruments should be placed in the central space behind the orchestra, but elevated. With the "big puff" in the finale to the first section, the soloists will bend down to pick up the flexible plastic tubes they use to immediately start the second section. These tubes are twirled overhead in a circular motion as the soloists make their way to the new set of instruments. During some of the cadenzas, the wind instruments in the orchestras will provide a light tonal background by striking small stones together softly and randomly. The temple blocks and wood blocks may be replaced by slit drums of different sizes as the deepest toned instrument of Percussion 3.

Percussion 1: Marimba (4.5 octave); Tubophone (9 tubes: A-D-E-F-G#-A-Bb-B-C#); Tuned gongs (4: G-A-B-C); Wood blocks (4); Tom toms (5); Bongos (2); Crash cymbals; flexible; Flexible plastic tube

Percussion 2: Marimba (4.5 octave); Steel drum (2, contralto); Tuned gong (A); Suspended cymbals (at least two different ones); Small gong (tam-tam), Temple blocks (4); Tom tom (1: medium); Bongos (2); Flexible plastic tube.

Percussion 3: Marimba (5 octaves); Vibraphone; Gongs (tam-tams, 2 different sizes); Chinese opera gong; Slit drum (4 levels); Bamboo curtain; Tom tom (1, medium); Bongos (2); Bass drum (medium), Flexible plastic tube.